

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La televisión en el comportamiento de los niños del nivel inicial.

Trabajo académico presentado para optar el Título Profesional de
Segunda Especialidad en Educación Inicial.

Autora.

Dennis Arquimia Jaramillo Castillo.

PIURA – PERÚ

2018

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



La televisión en el comportamiento de los niños del nivel inicial.

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su contenido y forma.

Dennis Arquimia Jaramillo Castillo. (Autora)

Oscar Calixto La Rosa Feijoo. (Asesor)

PIURA – PERÚ

2018



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO.

En Piura, a los cuatro días del mes de agosto del dos mil dieciocho, se reunieron en la I.E.P. Pontificia, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, al Dr. Segundo Albuquerque Silva, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: "La televisión en el comportamiento de los niños del nivel inicial", para optar el Título Profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial a la señora Dennis Arquimín Jaramillo Castillo.

A las DOCE horas CINCUENTA minutos y de acuerdo a lo estipulado por el Reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación del jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo QUINCE.

Por tanto, Dennis Arquimín Jaramillo Castillo, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el Título Profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial.

Siendo las TRECE horas con VEINTICINCO minutos, el Presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.


Dr. Segundo Albuquerque Silva
Presidente del Jurado


Dr. Andy Figueroa Cárdenas
Secretario del Jurado


Mg. Ana María Javier Alva
Vocal del Jurado

DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD

Yo, DENNIS ARQUIMIA JARAMILLO CASTILLO estudiante del Programa Académico de Segunda Especialidad de Educación Inicial la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Tumbes.

Declaro bajo juramento que:

1. Soy autor del trabajo académico titulado: LA TELEVISIÓN EN EL COMPORTAMIENTO DE LOS NIÑOS DEL NIVEL INICIAL, la misma que presento para optar el título profesional de segunda especialidad.
2. El trabajo Académico no ha sido plagiado ni total ni parcialmente, para la cual se han respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas.
3. El trabajo Académico presentado no atenta contra derechos de terceros.
4. El trabajo Académico no ha sido publicado ni presentado anteriormente para obtener grado académico previo o título profesional.
5. Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falsificados, ni duplicados, ni copiados.

Por lo expuesto, mediante la presente asumo frente a la UNTUMBES cualquier responsabilidad académica, administrativa o legal que pudiera derivarse por la autoría, originalidad y veracidad del contenido de El Trabajo Académico, así como por los derechos sobre la obra y/o invención presentada.

Tumbes, _____ de 2018

Firma

DENNIS ARQUIMIA JARAMILLO CASTILLO

DEDICATORIA

A DIOS

Por la sabiduría e inteligencia que
me brinda cada día y también por estar
a mi lado en los momentos que lo necesito.

A MI FAMILIA

Por su gran apoyo incondicional por darme
la oportunidad de estudiar la profesión
Que más me gusta y me apasiona

ÍNDICE

RESUMEN	
INTRODUCCIÓN	
CAPÍTULO I Objetivos De La Investigación	01
1.1 Objetivo General	02
1.2 Objetivos Específicos	02
CAPÍTULO II Marco Teórico	03
2.1 El problema de la televisión y los niños:	04
CAPÍTULO III La Televisión	09
3.1 Características principales de la televisión	10
3.2 ¿Cómo se clasifican de los Programas de Televisión?	10
3.3 Los efectos de la Televisión	11
3.3.1 La televisión y la violencia	13
3.3.2 Efectos Psicológicos	14
Catarsis	15
Excitación	16
Desinhibición	16
Desensibilización	17
Imitación	17
3.3.3 Efectos en el logro escolar	18
3.3.4 Efectos en la Sociabilidad	19
Antecedentes de la investigación	19
CAPÍTULO IV ¿Influye la televisión en el comportamiento y en el rendimiento escolar de los niños?	22
4.1 Discusión sobre el tema	27
4.2 El comportamiento agresivo de los niños bajo influencia de la televisión en el nivel inicial.	
CONCLUSIONES	31
REFERENCIA CITADAS	38

RESUMEN

“Desde la perspectiva de la aplicación práctica, el público infantil sintoniza la televisión accediendo a un amplio conjunto de contenidos, donde la pantalla televisiva se constituye en una “ventana” del mundo real e irreal, con una combinación desproporcionada bajo el dominio del segundo. Haciendo eco a la cultura de forma audiovisual que propone en sí misma una forma de aprendizaje, conocimientos e información fundamental para la asimilación y reproducción de patrones conductuales, socio-culturales e ideológicos”.

De allí que el problema motivo de la investigación en trabajo, formula el hecho de que en el niño la perspectiva conocida como fantasía tiende a proyectarse a través de la imitación y representación de personajes de los programas que presenta la televisión; influenciando (condicionando) no solo sus conductas, actitudes, estados emocionales, valores, sino también el rendimiento escolar.

Palabras claves: valores, conocimiento e información.

INTRODUCCIÓN

Nuestra investigación, desarrollada a partir de las experiencias de carácter educativo con los estudiantes, “tiene como objetivo general mostrar la influencia que la televisión ejerce en el comportamiento y” (Pauta, 2015, p. 6) conducta de los niños, así como en su rendimiento, dentro de nuestra sociedad.

Los medios de comunicación, en la actualidad, son parte esencial de la vida de los seres humanos y, en especial, de los niños. Los acompañan, “educan”

“Y entretienen; ponen a su alcance lo ajeno y lejano, incentivando la imaginación con personajes, realidades, situaciones e historias, los mantienen enterados y con temas para la conversación diaria, con sus pares o con los miembros de la familia, y ayudan a formar una opinión personal e lo que sucede. En fin, nos sirven para satisfacer las necesidades más variadas de las personas y de la sociedad”. (Pauta, 2015, p. 6)

“Los medios de comunicación son una estructura de mediación social importante para vivir en el mundo contemporáneo; pero, no conducen ni pueden conducir los pensamientos, los sentimientos, el gusto ni las acciones de las personas” (Pauta, 2015, p.6).

La televisión y sus programas al presentar estímulos de carácter audiovisual, se imponen en gran escala “sobre los otros medios de comunicación por ingresar completamente al hogar, en la vida y sus elementos llegando a formar parte del conjunto de los hábitos de cualquier persona de nuestra sociedad” (Pauta, 2015, p. 6).

“En el presente trabajo de investigación, para un adecuado análisis del tema se ha considerado el mismo en dos partes: En la primera parte damos a conocer que es inevitable que la televisión se convierte en una fuente real y efectiva en la creación y formación de las actitudes en los niños porque, desde los primeros años son sometidos a su influencia determinante, sin contar necesariamente con otro tipo de información. Es fundamental profundizar adecuadamente los conocimientos y comprensión relacionados con los medios, de los propios

niños y de cómo estos se relacionan con la televisión, en cada momento de su vida”. (Pauta, 2015, p. 6)

“En la segunda parte se analiza el tema” (Pauta, 2015, p. 6) de investigación deduciendo, comprobando, determinando y formalizando los comportamientos de los niños. Se hace necesario conocer cómo los perjudica en su quehacer diario, incluyendo el plano escolar, manteniendo “siguiendo así objetivos generales y específicos, determinando si la televisión tienen influencia de persuasión, de influencia, de interés captación, tanto en aptitudes como en comportamientos, lenguaje, carácter de los niños; verificando si los padres toman” (Pauta, 2015, p. 6) una línea de protección con normas, reglas o condiciones necesarias para evitar una influencia “negativa” de sistema televisivo.

En la actualidad, existen muchas investigaciones relacionadas con el tema en estudio, “debido a la gran importancia que este tema tiene en el desarrollo” (Palma & Quispe, 2014, p. 3) de los niños. Algunas se refieren al hecho de que en los últimos años, la sensibilidad de tipo “social frente a la violencia en los medios de comunicación, en especial” (Palma & Quispe, 2014, p. 3) los medios televisivos, ha aumentado en forma significativa, socialmente hablando. Quienes realizan estas investigaciones nos demuestran que las imágenes que son emitidas por la televisión ejercen determinadamente una influencia “importante” sobre el comportamiento y la conducta del individuo especialmente si son niños.

Por último, es necesario indicar que existe una gran cantidad de programas televisivos a los cuales están expuestos los niños y que condiciona su comportamiento y conducta.

“En el mejor de los casos estos programas son caricaturas o dibujos animados; sin embargo, sería interesante saber cuántas de estas series o programas no exponen violencia y cuánta audiencia tienen, ya que solo así los padres pueden ser advertidos correctamente respecto los programas que sus hijos observan y limitar su la exposición frecuente a la transmisión de estas realidades negativas”. (Pantoja & Rodríguez, 2008, párr. 4)

CAPÍTULO I

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Objetivo General

Conocer la influencia de la televisión en el comportamiento de los niños, especialmente en el nivel Inicial.

1.2 Objetivos Específicos

- * Conocer el marco teórico conceptual de la televisión
- * Conocer los efectos psicológicos de la televisión.
- * Conocer los efectos de la televisión en la educación

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 El problema de la televisión y los niños:

Los niños, en la actualidad, “se encuentran generalmente desprotegidos porque la mayoría de los padres (mamá y papá)” (Pauta, 2015, p. 11) dedican un mayor espacio de tiempo para el trabajar y, por lo general, se encuentran, bajo el cuidado de una persona que no les dedica total atención y únicamente en “compañía” de la televisión.

“Resulta fácil detectar una situación de sensibilización de la sociedad relacionada con la influencia, real o supuesta o diferenciada de la televisión sobre los comportamientos, conductas y actitudes de los ciudadanos, y de manera especial en relación con los niños y jóvenes”. (Pauta, 2015, p.11)

“Aspectos objetivo y reales, como la violencia desarrollada y observada” “en la televisión, su capacidad de influencia negativa sobre hábitos, la creación de variadas actitudes, el papel de este medio en el ámbito familiar, en el rendimiento escolar, etc., forman parte de esa dinámica condicionante que genera la televisión”. “La oferta de orden audiovisual tiene una evidente influencia “competitiva” en los variados esquemas y modelos de programación que apoyan la elaboración de los programas presentados en la televisión, cuyo eje o base principal gira en torno al objetivo de la captación del porcentaje mayoritario de la audiencia, controlada mediante los “rating” o cantidad del público que ve los programas que aquella presenta”. (Pauta, 2015, p.11)

“La televisión se ha transformado en un instrumento privilegiado de penetración socio cultural” (Pauta, 2015, p.11), de interrelación con las acciones presentadas en el ambiente donde se desarrollan las personas, de formación de conciencias y pensamientos, de transmisión “natural” de

“Ideologías y valores. Por eso, sorprende que las instituciones escolares no solo se hayan dejado arrebatar la hegemonía de la educación, sino que se “adaptan” de manera imparable al proceso de penetración de la cultura audiovisual, sin ofrecer siquiera a las nuevas pautas de interpretación y análisis crítico a sus estudiantes”.

“Según lo que señala Brown “Lo que el niño percibe, generalmente, de una historia en forma particular, refleja la forma en que esta se transmite. Cada medio(o forma) de comunicación activa en los niños es un proceso de orden mental de diversa índole. La televisión y el cine plantean a la población, y a los niños en particular, la necesidad de integrar el sonido y la imagen a la realidad presentada. En cada momento que un niño asimila una historia, se están poniendo en práctica los procesos mentales establecidos y requeridos para extraer el “posible” significado de aquello que un medio “comunicativo” en particular le brinda”. (Pauta, 2015, p. 11)

“La “construcción adaptable de la realidad” en el niño se transforma en un proceso de negociación que se desarrolla progresivamente con el tiempo, con ciertas condiciones afectivas y sociales. La televisión es un factor determinante con una contribución a este proceso que puede ser potenciada negativamente, o bien contrarrestada por otros factores de la socialización, como la familia o las instituciones educativas, piezas claves en el desarrollo educativo de los niños”. (Pauta, 2015, p. 11)

La televisión es considerada como un elemento de elevada incidencia en el proceso de formación de “los niños y niñas, y por lo tanto deben intentar controlar el “peso cuantitativo” de la televisión dentro del modelo formativo que se quiere establecer y apoyar”.

“La situación adictiva de la televisión aumenta el aislamiento ya que a los niños se les ve maravillados y ensimismados frente al televisor, sin ganas” ni posibilidades reales de conversar con las personas que están a su alrededor; la mayoría de veces con un tremendo aburrimiento, cuya causa no suele ser encontrada por ellos mismos.

Se puede indicar que los aprendizajes de las dimensiones de carácter afectivo y cognitivo se producen de manera vinculada, complementaria y, en todo, caso

equiparable. Las formas de pensar, los conceptos afectivos, las actitudes, las definiciones motivadoras, etc.; están

“Ligados a los diversos contenidos que se aprenden. En tal sentido, desarrollan un papel importante los procesos de identificación en determinadas y concretas situaciones de socialización o un aspecto tan aludido en los últimos espacios de tiempo de forma generalizada, como es la presencia “real” de la violencia física y psicológica en la televisión y que son aspectos vividos por el pequeño bajo la dialéctica establecida en el binomio realidad – ficción”. (Pauta, 2015, p. 12)

“La familia y la escuela son dos de los ámbitos más importantes de la socialización; ambos determinan, variabilizan, modifican, aceptan, filtran o rechazan los modelos de conducta implícitos y explícitos transmitidos” (Pauta, 2015, p. 12) por la televisión, como lo afirma Ampuero:

“A lo largo de la vida de las personas son diversos los agentes que van mediando para su aprendizaje social, entre ellos, la familia, la escuela, el barrio, el club deportivo, la Iglesia, etc.” “Aprendizajes que se van construyendo y afirmando desde los espacios y tiempos que el sujeto interrelaciona junto a su contexto”. “Y las diversas situaciones que van a ir definiendo sus modos de ver, participar, pensar, sentir, vivir el mundo que les rodea”. “La vida diaria se transforma en una fuente importante de aprendizaje y constante punto de referencia para la vida de las personas”. “Los medios de comunicación masiva constituyen una parte importante de la cotidianidad de los sujetos sociales, de tal manera que lo acompañan durante la mayor parte de su vida”. “Estos medios van a dialogar con la subjetividad de las personas, van a entrar a su mundo para “buscar” interpretarlo, comprometiendo radicalmente sus sensaciones, sentimientos y emociones”. “Les son circunstancias inútiles, más aún cuando no se tiene un acceso directo a los otros beneficios educativos porque son inalcanzables o porque son tan complejos o difíciles que no se comprenden”. (Pauta, 2015, p.12)

“La apreciación formulada por Javier Ampuero, nos ayuda a inferir la posibilidad que se abre un amplio campo de estudio que nos permitiría conocer

la incidencia o influencia de los medios de comunicación, no de manera aislada o diferenciada, o como consecuencia última de un proceso, sino contemplando su papel mucho más activo en situaciones no terminadas, donde se tiene en cuenta la historia social y cultural del grupo que hace uso de ellos. Dentro de marco, el objeto de estudio queda constituido formalmente por los fenómenos de mediación educativa apoyados en instrumentos perceptibles como lo son el cine, la televisión, la computadora o el video, utilizados en contextos diversificados o específicos donde se producen variados procesos de aprendizaje social”. (Pauta, 2015, p.12)

“Desde la perspectiva de la aplicación práctica, el público infantil sintoniza la televisión accediendo a un amplio conjunto de contenidos, donde la pantalla televisiva se constituye en una “ventana” del mundo real e irreal, con una combinación desproporcionada bajo el dominio del segundo”. “Haciendo eco a la cultura de forma audiovisual que propone en sí misma una forma de aprendizaje, conocimientos e información fundamental para la asimilación y reproducción de patrones conductuales, socio-culturales e ideológicos”. “De allí que el problema motivo de la investigación en curso, formula el hecho de que en el niño la perspectiva conocida como fantasía tiende a proyectarse a través de la imitación y representación de personajes de los programas que presenta la televisión; influenciando (condicionando) no solo sus conductas, actitudes, estados emocionales, valores, sino también el rendimiento escolar”. (Pauta, 2015, p.12)

“La televisión se ha convertido en un medio audio visual que formula como fin perceptible el mostrar imágenes de cosas reales a su público; sin embargo, esta realidad, a partir de la interpretación personal, se muestra alterada o aumentada para quienes la observan. Este medio comunicativo usualmente es atacado por la exposición de conductas con características violentas y las consecuencias directas que tiene esto sobre los niños, ya que los va habituando y acostumbrando a situaciones de violencia y, en un futuro mediato, es posible que se conviertan en adultos aún más violentos. El presente trabajo de investigación ha tenido como objetivo básico el estudio de la influencia de la

televisión en niños, un medio de comunicación que se caracteriza por la poca discriminación entre lo real y lo imaginario. Finalmente, a partir de esto, podemos indicar que los programas que se transmiten en la televisión pueden llegar a ser un arma altamente peligrosa para la formación de patrones conductuales violentos”. (Pantoja & Rodríguez, 2008, párr. 1)

CAPITULO III

LA TELEVISIÓN

“El término "televisión" es considerado como un híbrido de la voz griega "Tele", que significa distancia y la voz latina "vicio", que equivale a visión. El término se define como un sistema organizado de telecomunicación para la transmisión y recepción de las imágenes en movimiento y los sonidos a distancia. Esta transmisión puede ser desarrollada mediante ondas naturales o comunes o por redes especializadas de televisión por cable”, muy utilizadas esta última desde inicios del presente siglo”. (Ruiz, Peña, & Marín, 2008, párr. 25)

3.1 Características principales de la televisión

Los diversos programas que emite la televisión son planificados, desarrollados y compuestos por “los productores y equipos de conformados por personal especializado, y no por los telespectadores. Aquellos tratan de ofrecer programas conforme a los deseos y costumbres de la vida diaria del público, aun cuando a veces resulte imposible satisfacer todos los gustos e intereses de los espectadores” (Cadilse, 2014, párr. 22).

La televisión, como medio de comunicación, es accesible a los diversos tipos de público y se orienta a satisfacer diversos deseos y necesidades de los seres humanos; razones por las cuales, promueve gran atención entre la mayoría de la población. Los telespectadores son generalmente heterogéneos, diferenciados.

3.2 ¿Cómo se clasifican de los Programas de Televisión

La televisión nos muestra un variado conjunto de imágenes, símbolos o representaciones, donde se pueden distinguir tres grupos:

“Un primer grupo donde se incluyen las imágenes que presentan acontecimientos objetivos, reales, acontecimientos en vivo. Asimismo, se distingue dentro de este grupo, aquellos hechos o situaciones que están ocurriendo al tiempo de visualizarlos y que no pueden ser previstos concretamente, en cuanto a la forma en que se desarrollan (escenas de guerra, escenas de violencia, huelgas laborales, muerte, etc.) y aquellos que, dentro del contexto, son también reales, en ciertos aspectos, al ser tomados por la televisión, pueden estar previstos, aunque no sean planificados o preparados por ésta (es el caso de los desfiles, de los eventos deportivos, entre otros)”. (Depaz, 2018, p.11)

“Dentro de un segundo grupo podemos incluir los diversos programas donde intervienen personas reales que actúan en acciones determinadas y previstas por la estructuración de los canales de televisión (son los programas reality, los programas de presentación, los juegos, los concursos, las entrevistas, etc.)”. (Depaz, 2018, p.11)

“Finalmente, en el tercer grupo, se pueden incluir todos los demás programas que se caracterizan por la ficción, imaginación o fantasía. Lo que se presenta en ellos no es real”. “Los personajes son producto de la “imaginación” de otras personas (productor, guionista, decorador del programa). Dentro de este grupo se incluyen las series policiales, las novelas, las series de terror, las caricaturas y los dibujos animados, el teatro hecho para la televisión, etc”. (Depaz, 2018, p.11)

3.3 Los efectos de la Televisión

La televisión, los programas que trasmite y su entorno, como medio de comunicación, han sido una de las causas temporales y espaciales de recibir constantes críticas, positivas y negativas, desde el mismo momento de su aparición y, más aún,

en los momentos actuales donde la tecnología y la globalización han tomado el “control” del quehacer personal y social.

En relación a las críticas de desde la perspectiva negativa, son frecuentes muchos críticos, como tóxica, mediocre y sin ningún criterio de contenido y desarrollo educativo. Esta situación puede ser considerada como una influencia completamente negativa para los espectadores y, sobre todo, para los niños que aún no tiene la capacidad ni posibilidad total y frecuente de discernimiento, es decir, la posibilidad de decidir entre lo positivo y lo negativo que presenta y muestra la televisión. Además, sucede que, generalmente, los padres no controlan qué programación llega a ellos y la pantalla les ofrece muchas veces un concepto incipiente del mundo de los adultos, lo que les hace sumergirse en un contexto de pensamientos, situaciones, emociones, “conflictos y dificultades sin que estén todavía preparados para ello” (Palma & Quispe, 2014, p. 18).

Otra situación negativa que se hace radica en la posibilidad de que el espectador recibe todo programa o situación “terminados”, pues los programas “han pasado” antes por manos especializadas y además la gran mayoría de los programas son hechos fuera del país.

Asimismo, muchas veces, la televisión y su programación fomentan el ocio, la holgazanería, pues el espectador no puede hacer (desarrollar o terminar) otra actividad mientras ve televisión, dejando muchas veces cosas importantes que forman parte de su desarrollo personal y social.

“Debido a la influencia que ejerce la televisión sobre el la sociedad, es que se concentran en torno a ella variados y numerosos intereses, buscando alguna forma de “ganancia”, desde los de las empresas comerciales de carácter privado hasta el mismo estado”. (Palma & Quispe, 2014, p. 11)

Pero, no podemos encasillar a la televisión dentro de los contextos o parámetros positivos o negativos, “ya que todo depende de la finalidad que se le quiera dar por parte de sus productores o programadores” (Palma & Quispe, 2014, p. 11) y de la actuación de quienes la visualizan y observan. Como todas las cosas que el hombre ha inventado, la televisión puede servir para lograr aspectos positivos, lo mismo que para acceder a situaciones negativas. De ahí la importancia de una adecuada organización y “uso por parte de las personas que tienen la responsabilidad de dirigir” (Palma &

Quispe, 2014, p. 11), organizar, planificar y entregar a la sociedad este medio de comunicación.

3.3.1 La televisión y la violencia

Como una parte importante del proceso formativo y de desarrollo de los niños, se van formalizando diversos “cambios físicos, psicológicos, emocionales y sociales normales, que los orientan a su inserción positiva y productiva dentro de la sociedad” (Palma & Quispe, 2014, p. 17) donde se desenvuelven y donde realizan sus diversas actividades del quehacer educativo, y un determinado grupo de ellos adoptan o presentan conductas consideradas como violentas y hostiles hacia su entorno, las que se van manifestando de varias formas que preocupan en demasía a la sociedad. A su vez, también ellos son centro de diversas formas de violencia por parte de sus padres, de la sociedad, y de otros adultos que los acompañan.

Estas conductas consideradas como negativas tienen muchas y diversas causas, entre ellas: la violencia del medio donde se desarrollan cotidianamente (por ejemplo, comunidad) y se desarrollan básicamente cuando niños; la violencia familiar (que puede ser presentarse de diversas formas con carácter físico, psicológico, sexual o por omisión o negligencia) que sufren desde una corta edad y la “peligrosa” “exposición a los medios de comunicación masiva y, sobre todo, la televisión que ofrece como productos masivos de consumo diario, las más “concretas” y variadas formas de violencia física, psicológica, sexual, personal o contra terceros y bienes o sus propiedades”.

La mayor cantidad de niños pasan un secuencial promedio de tres a cuatro horas al día viendo y “observando” televisión. Esta puede ser considerada como una influencia poderosa en el desarrollo del sistema de los valores, en la formación de la personalidad y del carácter y en el comportamiento o de la conducta de los seres humanos y, en especial, de los niños. Lamentablemente, se sabe que una gran cantidad de los programas que ofrece u oferta la televisión presentan un alto índice de violencia, en cualquiera de sus perspectivas o situaciones reales. Los psicólogos o aquellas personas dedicadas a la investigación que han estudiado los efectos de la violencia presente en la televisión han encontrado que los niños pueden imitar la violencia que observan en la televisión; presentar una directa identificación con ciertas “realidades televisivas”,

caracteres, víctimas, victimarios; mostrarse “inmunes” al tema de la violencia y, gradualmente, aceptar que la violencia es “una forma sencilla y directa” de resolver problemas, tomándolo como algo común.

Es así que la exposición extensa a programas de televisión que contienen violencia origina mayor grado de agresividad en los niños. En diversas o variadas ocasiones, el ver un programa violento puede aumentar el índice de la agresividad y violencia en los niños. Los niños que ven espectáculos en los que la violencia es presentada de manera objetiva, realista, formal, repetida, o sin ser motivo de castigo, tienen una mayor probabilidad o posibilidad de presentar o imitar lo que observan o visualizan. La violencia y su impacto en la televisión pueden reflejarse en la conducta de los niños de forma inmediata o manifestarse más en el transcurso del tiempo, como parte de su desarrollo. Ellos se ven afectados aun cuando en la atmósfera familiar no haya tendencia hacia la violencia en ninguna de sus formas. Esto no significa (no quiere decir) que la violencia, en cualquiera de sus formas o situaciones, que se ven o plasman en la televisión es la única causa de la conducta violenta o agresiva de los niños; pero, no hay duda de que es un factor significativo y trascendental, a nivel personal o social.

3.3.2 Efectos Psicológicos

“Son muchos los aspectos de orden psicológico que se asocian al consumo televisivo de series animadas o caricaturas, entre los que podemos mencionar”:

“La búsqueda de sentimientos, sensaciones y emociones; la capacidad imaginativa o creativa, la agresividad en las relaciones con las personas que se encuentran a su alrededor, etc”. (Depaz, 2018, p.18)

Se considera que una de las principales formas de expresión para indicar que una persona se siente psicológicamente afectada es a través de la violencia o agresividad.

“El impacto emocional que pueden causar las caricaturas o los dibujos animados en una persona puede definirse como: "el que elemento que genera una fuerte, concreta y expresiva reacción de carácter emocional, después de haber visualizado imágenes en la pantalla". Las emociones producidas son pena y rabia, tanto por lo que se exhibe como por la forma en que se hace”. (Depaz, 2018, p.18)

Además, el miedo cobra mayor protagonismo entre los niños, una situación que no es muy notoria entre personas adultas, "La violencia presente en la televisión puede tener un impacto muy en los espectadores, sobre todo infantiles y específicamente a nivel cognitivo, conductual y afectivo" (Depaz, 2018, p.18).

En este sentido, se ha dicho que son tres los más importantes:

- a. "Los niños son, en algunos casos, menos sensibles al dolor y al sufrimiento de otros".
- b. "Los niños pueden ser más temerosos del mundo que los rodea, dentro de la realidad donde se desenvuelven"
- c. "Esto se debe a que muchas de las veces los telespectadores en su mayoría niños, tienen tendencia a aprender de los comportamientos desarrollados por personajes de dibujos animados y copian de ellos sus acciones". (Depaz, 2018, p.19)

Teniendo en cuenta la información recabada, "podemos hablar de cuatro maneras para explicar por qué algunos niños adoptan esta violencia y otros no; estas son: catarsis, excitación, desinhibición, imitación y desensibilización" (Depaz, 2018, p.19).

▪ **Catarsis**

"Desde la perspectiva de la hipótesis de la catarsis, los individuos pueden llegar a descargar impulsos de agresividad acumulados en algún momento de su vida y, por lo tanto, reducir su propia agresividad, cólera o impulsividad, al identificarse con los agresores que observan en pantalla. En la segunda mitad del siglo XX., los trabajos desarrollados por Feshbach aportaron diversas pruebas que mostraban el hecho de que los individuos pueden llegar a descargar sus impulsos agresivos de forma inofensiva, bien sea a través de fantasías sobre formas de violencia o por medio de la visualización de escenas de ficción del mismo tipo, bajo condiciones controladas de laboratorio. A pesar de todo, la noción de catarsis no ha tenido no ha recibido gran apoyo". (Depaz, 2018, p.19)

▪ **Excitación**

"La hipótesis planteada en torno a la excitación nos indica que la observación de programas violentos puede excitar o estimular la agresividad en los espectadores. Este tipo de efecto no se limita únicamente al contenido de tipo

violento o agresivo, sino que se puede producir también cuando se trata de contenidos de características relacionadas a lo humorístico o sexual. A partir de la hipótesis planteada por Berkowitz, si el espectador está visualizando material violento, es probable que manifieste su excitación en términos de cólera o ira y responda de manera agresiva en una situación en la que alguna persona le cause dicho sentimiento. Sin embargo; existen indicios de que la excitación se dispersa rápidamente y, que incluso, una mínima demora entre la excitación emocional inicial y la oportunidad de responder agresivamente puede reducir la agresión significativamente”. (Depaz, 2018, p.20)

- **Desinhibición**

“Según la hipótesis de la desinhibición, ver programas violentos o agresivos en la televisión puede llevar a convertir en “legítimo” el uso de la violencia en la vida diaria, por parte del espectador, minimizando la internalización de sanciones de carácter social contra el comportamiento violento y que normalmente se aplican para inhibirlo o disminuirlo”. “La situación de investigación efectuada bajo condiciones prácticas con un control determinado apoya esta hipótesis y se ha interpretado como una manifestación de que los espectadores pueden comportarse de un modo muy impulsivo o agresivo, después de ver una película violenta”. “Dicha respuesta es individualmente susceptible de producirse si el espectador se encuentra con algún nivel o forma concreta de tensión emocional con anterioridad al programa”. (Depaz, 2018, p. 20)

- **Desensibilización**

La desensibilización es una hipótesis planteada de manera semejante a la anterior. Indica que la experiencia consecuyente o reiterativa de formas de violencia televisiva conduce a una reducción en la capacidad de respuesta emocional a todo lo relacionado a la violencia. Significa, entonces, que “crece la demanda de una mayor cantidad y un mayor contenido violento a medida que los espectadores se “acostumbran” y, por lo tanto, se pierde el "gancho" y en consecuencia su atractivo” (Depaz, 2018, p. 20).

- **Imitación**

“La hipótesis de imitación indica que los espectadores, en su mayoría niños, presentan una tendencia generalizada a aprender de las situaciones, los comportamientos, las conductas o las situaciones desarrolladas, en la trama del programa que ven, mostrada por personajes televisivos y copian de ellos esas acciones, comportamiento o actitudes”. (Palma & Quispe, 2014, p. 13) “Los experimentos realizados por Bandura en los años sesenta, comprobaron, en situaciones reales que los niños imitaban las conductas impulsivas o agresivas de los personajes observados en la televisión, dirigiéndolas a un elemento inanimado que se ubicaba en la habitación donde había visto los programas”.

3.3.3 Efectos en el logro escolar

Cuando hablamos de los niños se hace inevitable relacionar y asociar el estudio desarrollado dentro de la escuela con los efectos “positivos” o “negativos” que pueden tener en él las caricaturas o los dibujos animados.

De igual manera, otras investigaciones consideran que la televisión y los programas que se desarrollan como parte de su programación, “promueven, incentivan y facilitan” el aprendizaje de los niños en el colegio y en la vida diaria. Ellos señalan que todo que los niños observan en televisión “refuerzan o complementan” lo que aprenden en el colegio, relacionando sus intereses con temas específicos colegio – programas de televisión.

En contrapartida, se indica que la televisión y sus medios pueden obstaculizar o frenar la enseñanza y el aprendizaje de los niños en la escuela, debido a que los elevados “niveles de consumo quitan (disminuyen) tiempo e importancia a otras actividades que son más importantes y beneficiosas como: leer, escribir, hacer tareas, trabajos de investigación o desarrollar actividades que aumentarían su progreso en la escuela” (Palma & Quispe, 2014, p. 14).

Pero, una mayor preocupación radica en el hecho de que los niños adquieren perspectivas diversas de información y procesan hábitos que pueden interferir o disminuir el proceso de aprendizaje en el colegio. Por ejemplo, se ha señalado, teniendo en cuenta una debida aplicación práctica, que el ver dibujos animados conlleva a una pasividad de carácter cognitivo, disminuyendo, incluso a niveles extremos, “las habilidades de concentración, con el consecuente resultado que los

niños se esfuerzan menos en la escuela y tienen dificultades en atender las tareas y trabajos escolares y a cumplir con ellos” (Palma & Quispe, 2014, p. 14).

3.3.4 Efectos en la Sociabilidad

Generalmente, cuando el niño observa dibujos animados, la mayoría de las veces prefiere verlos acompañado y no estar solo, ya sea con otro niño de su misma edad o con una persona mayor.

De tal manera que cuando se habla del tema relacionado con el hecho de que los dibujos animados o caricaturas afectan negativamente, en el ámbito social de un niño, se puede afirmar, teniendo en cuenta la realidad donde se desenvuelve, que no lo hace, en razón de que “mientras ven dibujos animados intercambian información y comentan contenidos. Asimismo” (Blog Nuevos Recursos Tecnológicos, 2011, párr. 13), “éstos aparecen muy receptivos al humor presente en los programas televisivos y de ahí surgen imitaciones, recreaciones, cantos y chistes” (Palma & Quispe, 2014, p.14) y (considerando, entonces, situaciones positiva, bajo la supervisión de personas adultas).

Antecedentes de la investigación

La televisión y los medios o programas que se relacionan con ella, dándole una “categoría” de aliada de la violencia infantil, promueve la agresividad, cólera o ira en niños. Ello, entre los dos y cinco años al ser son expuestos a los medios televisivos, cuando llegan al colegio tienden a actuar en forma más impulsiva, violenta y agresiva. Los niños que desde una menor edad inician la costumbre de mirar “dibujos animados con alto nivel de violencia, así como deportes de contacto, tienen más una elevada probabilidad de ser impulsivos, agresivos, destructivos o desobedientes a medida que vayan creciendo”, convirtiendo su actuar diario en situaciones influenciadas por la negatividad en su comportamiento.

Christakis, uno de los principales estudiosos del tema, explicó, en forma clara y precisa, que como consecuencia de su trabajo descubrió que cuanto más violenta, agresiva y negativa es la televisión que ven los niños entre dos y cinco años, mayor será la probabilidad que "tengan comportamientos antisociales", es decir, conductas inadecuadas a su realidad, como actuar en forma agresiva, desobedecer o meterse en problemas, en la edad escolar, desde a partir de los siete hacia adelante.

La mayoría de los padres consideran que los dibujos animados no son amenaza para sus hijos pues, después de todo, no son reales, no son objetivos y son muy divertidos. Pero, en honor a la verdad, los niños del nivel Inicial no establecen diferencia determinante entre la fantasía y la realidad de la manera que lo hacen niños más grandes, los adolescentes, los jóvenes y los adultos. Para ellos “todo es muy real” y parte del “quehacer diario”, explicó Christakis e indicó también que si los dibujos "presentan violencia sin consecuencias reales, entonces, se transmiten mensajes equivocados sobre los efectos de la violencia en el mundo real.

Los niños cuando visualiza dibujos animados o deportes de contacto en la televisión entre los dos y cinco años tienen una mayor probabilidad de ser desobedientes o agresivos, más adelante, en su vida diaria. Se descubrió que mientras más violenta sea la televisión que los niños del nivel Inicial observan, hay una mayor probabilidad que tengan comportamientos sociales negativos, actuarán de manera agresiva, se vuelven desobedientes, presentan problemas en la edad escolar, Al respecto, “Dimitri Christakis, principal autor del estudio publicado en el periódico médico “Pediatrics” afirma que los dibujos animados son los principales culpables de las formas de violencia o agresividad presentes en los niño” (La Red 21, 2007, párr. 1). Objetivamente hablando, los niños del nivel Inicial no distinguen entre la fantasía y la realidad de la manera que lo hacen niños más grandes y adultos.

“Para ellos todo es muy real. Precisamente porque la violencia de los dibujos animados busca ser divertida y muestra violencia sin consecuencias reales aunque las personas salten por los aires, quedan negros un segundo y luego vuelven a la normalidad transmite mensajes erróneos sobre los efectos de la violencia en el mundo real, dijo Christakis”. (Desarrollo de la Agresividad, 2012, párr.13)

“Juan Soto Rodríguez, en sus estudios de investigación relacionados al tema afirma que los niños son los más perjudicados con la “influencia negativa” de la televisión. Ellos, más que nadie, sufren el impacto negativo, de tal manera que acaban desarrollando pautas de comportamiento y formas de pensar influenciadas e inducidas, condicionadas, en su mayoría, por la televisión, ya que no están preparados para “saber” verla, escucharla y mirarla”. (Coello, 2015, p.10)

La influencia televisiva en los niños, sin considerar la edad, en su desarrollo, y sus relaciones es muy importante y tiene consecuencias a lo largo de su vida, por lo que “se ha planteado que la televisión, al mostrar las duras realidades de la vida a los niños, ha modificado la naturaleza de la infancia. De otra parte los medios de comunicación llevan a los hogares ideas y percepciones, las cuales, con frecuencia, riñen con los valores desarrollados dentro de la familia” (García, 2009, p. 8).

CAPÍTULO IV

¿INFLUYE LA TELEVISIÓN EN EL COMPORTAMIENTO Y EN EL RENDIMIENTO ESCOLAR DE LOS NIÑOS?

Ver los programas de televisión se ha convertido en uno de los pasatiempos más importantes, condicionantes y de mayor influencia en la vida de las personas y, en especial, de los niños. Ellos hoy en día se dedican a mirar la televisión durante un tiempo aproximado de tres a cuatro horas por día. Con el transcurso del tiempo “habrán pasado más tiempo mirando televisión” (American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 2014, párr. 1) que en el colegio. Mientras la televisión puede entretener, distraer, informar y servirle de compañía a los niños, también puede influenciarlos de manera negativa en cada situación que vive diariamente.

El tiempo, tomado cuantitativamente, que se pasa frente al televisor es el tiempo que se le resta a las actividades de mayor importancia, tales como la lectura, las tareas escolares, el juego y la diversión, la interacción con los miembros de la familia y el desarrollo de carácter social. Los niños pueden aprender, además, cosas inapropiadas, inadecuadas o incorrectas con la televisión. La mayoría de veces no saben diferenciar entre la realidad y la fantasía presentada en la televisión. Están bajo la influencia persistente de miles de espacios publicitarios o anuncios comerciales que ven durante gran cantidad de tiempo; y muchos estos espacios tocan temas sobre bebidas alcohólicas, comidas chatarra (comidas de preparación rápida) y juguetes que, incluso, incitan a la violencia, los programas de competencia (televisión basura). “Los niños que miran demasiada televisión están en mayor riesgo de sacar malas notas en la escuela” (American Academy of Child and Adolescent Psychiatry, 2015, párr. 2), y de, por ejemplo, de desarrollar en menor escala los hábitos de lectura y otras actividades importantes para su desarrollo.

La televisión como medio de comunicación de carácter masivo (socialmente hablando) muchas veces remplaza el rol de formación que tienen, por naturaleza, la familia y la escuela.

“El niño tiene mucho interés por la televisión y no solo eso, sino que también adquiere satisfacciones “negativas” en el campo del disfrute o el goce (ternura, alegría, risa, curiosidad, suspenso)”. “Es entonces cuando los niños se van formando con un futuro adulto que se dedica a buscar permanentemente lo que siente y observa en la tele”. “Esto puede ser como un “tubo escape” a los problemas económicos, sociales, a la violencia o tensión familiar. Los niños saben, recuerdan y aprenden los programas, horarios y canales que ven”. “Y estos programas son de diversos tipos y características: infantiles, dibujos animados, telenovelas (algunos, si no tienen una debida supervisión, ven los noticieros o programas para adultos, hasta altas horas de la noche)”. (Pauta, 2015, p. 18)

Según el diario “El Comercio” como se citó en Pauta (2015) la televisión lleva a los niños por mal camino y, en torno al tema expresa lo siguiente: “Psicólogos aseguran que en la televisión peruana no existen programas infantiles que contribuyan a la creatividad y la fantasía de los niños y, mucho menos, a su desarrollo integral” (p.18).

Según especialistas, “los programas infantiles deben enseñar, educar y desarrollar conocimientos, actitudes y habilidades y eso es lo que le falta a la mayoría de programas infantiles transmitidos a nivel nacional” (Pauta, 2015, p.18), por la televisión, que influye en los valores y comportamiento de los niños, generalmente de forma negativa. Depende mucho de los padres, de un adecuado principio de autoridad, de

“Cómo sepan formalizar, canalizar y supervisar las horas y programas que el niño pasa frente al televisor. Si pasa entre seis y ocho horas frente al televisor, eso puede originar que disminuya e inhiba poco a poco su capacidad de pensamiento y capacidad creativa e imaginativa. Lo que influye en los programas para con el niño, si no está bien adecuado su uso, puede ser utilizado en su lenguaje diario en gestos, imitación de la violencia o llegar a verla como algo normal. De esta manera en los hogares en donde no exista un ambiente

de violencia, el niño puede llegar a adquirirla por el simple hecho de ver programas equivocados o que no están relacionados con su edad”. (Pauta, 2015, p. 18)

“Los padres deben y necesitan evaluar los diversos programas que ven sus hijos para saber si está conforme o no en lo que el niño vea. Ellos, en sus primeros años de vida, absorbe todo lo forma parte de su entorno y de su “realidad”; por eso, es importante darle ejemplos positivos y prácticos, como leer libros para que el haga lo mismo. Los niños suelen imitar lo que ven y es aquí, donde los padres intervienen en forma real, práctica y pertinente. Si ellos ven algo violento, los niños lo imitarán Es fundamental e importante la dosificación y establecimiento de horarios para ver la televisión”. (Pauta, 2015, p. 19)

Es importante considerar que la principal forma negativa en la que la televisión puede influye en los niños es hacerlos querer imitar lo que ven y provocar problemas de sueño, no permitiendo un correcto desarrollo integral.

¿Qué conductas que se ven modificadas en niños y niñas frente a los programas de televisión?

Las conductas que se alteran en los niños frente a los programas de televisión son la identificación, imitación, agresividad y la identificación con la víctima

Pero, también es necesario explicar las diferencias que se presentan en cuanto a edad y género, en los niños, y en uso de la televisión. **La primera diferencia** que se encontró fue que las niñas tienden a identificarse más con los personajes de los programas de televisión, que los hombres.

“**La segunda diferencia** encontrada fue en la comparación entre edades y las conductas que se ven afectadas por la exposición a los programas de televisión. Los niños entre diez y doce años son más agresivos que los de ocho y nueve; los niños de y los menores de diez años se identifiquen más con el rol de la víctima que con el del agresor”. (Pantoja & Rodríguez, 2008, párr.24)

“**Por último, se ubican diferencias** al comparar el tipo de programa y las conductas que se ven alteradas por la exposición a programas de televisión. Esto implica que son más agresivos los niños que ven programas de televisión

con violencia explícita y se identifican con los personajes de televisión”. (Pantoja & Rodríguez, 2008, párr.22)

4.1 Discusión sobre el tema

“A lo largo del tiempo y del espacio en diversas investigaciones acerca de la influencia de la televisión en los niños, se ha llegado a diferentes situaciones o perspectivas de la realidad; éstas han sido más elaboradas, estudiadas y con mayor profundidad en las últimas décadas por el creciente dominio de la televisión y diversos medios en nuestra sociedad”.

“En nuestra investigación hemos encontrado diferencias mínimas de la influencia de la televisión en los niños; sin embargo, existen diferencias notorias respecto a la posible identificación con los personajes que muestra la televisión en ellos; además, se observó que las niñas tienden, en mayor grado que los niños, a identificarse rápidamente con sus personajes favoritos de la televisión, logrando resultados muy similares en ambos sexos en el área de violencia, agresión, imitación e identificación con la víctima”. (Pantoja & Rodríguez, 2008, párr. 27-28)

En relación al tema de la influencia en diversos estadios temporales diferentes (edad) se encontró que existe un mayor grado de influencia en niños de menor edad (hasta los ocho años), pues estos muestran una mayor identificación con la víctima.

Donde se da una mayor diferencia es en el tipo de programa; los niños que tienen como programa favorito aquel que les muestra una forma de violencia explícita (objetiva) y no explícita, (como por ejemplo, aquellos programas donde los personajes se pelean y golpean para solucionar problemas y aquellos en los que no existen las peleas como tal, sino por medio de violencia verbal, emocional o psicológica) muestran índices más altos en las cuatro áreas que se exploraron. De igual manera, al analizar los programas más vistos se encontró que en su mayoría exponen algún tipo de violencia.

“Así, en torno a la pregunta establecida, se puede inferir que es el tipo de programa de televisión el que produce formas variadas de influencia en los niños, sin importar la edad o el sexo. Si los niños se exponen a programas con

violencia de cualquier tipo, es probable que sean agresivos, que se identifiquen con los personajes y por lo tanto, que contextualicen e imiten las conductas y comportamientos que ven en éstos, siendo la violencia el ejemplo que tienen y reproducen, y mostrando estas conductas para resolver sus problemas, en su vida diaria. Esta edad es crítica por la dificultad que tienen para diferenciar entre lo real y lo imaginario o ficticio y es probable que la repetición constante de estas conductas, alentadas por los programas de televisión, provoquen un modelo negativo a seguir en su vida adulta. Entonces, es muy importante que los padres de familia se encuentren debidamente informados sobre los diversos programas que ven sus niños, para ayudarles a discriminar (entender la diferencia) entre la realidad y la fantasía, llevándolos a entender que en la vida real los problemas no se logran resolver a través de la agresión y la violencia, sino teniendo buenas actitudes, practicando valores y desarrollando una comunicación positiva”. (Pantoja & Rodríguez, 2008, párr. 29)

La realidad negativa, la sexualidad, la violencia, los estereotipos sociales de género y de raza, el abuso de alcohol y drogas, son temas muy comunes en los programación de televisión, y son vistos de forma general, sin expresar alguna forma de enseñanza, aprendizaje y de mejora. Los niños son impresionables y pueden asumir que lo que ellos ven en televisión es algo normal, seguro y aceptable y que no tienen consecuencias inmediatas o posteriores. En consecuencia, la televisión también expone, directamente, a los niños a variados tipos de comportamientos, conductas y actitudes que pueden ser abrumadores, negativos y difíciles de comprender.

Los padres deben estar seguros que sus hijos tengan experiencias positivas con la televisión. Pueden ayudar mirando los programas con ellos, escogiendo programas apropiados para el nivel de desarrollo del niño, estableciendo límites en cuanto a la cantidad de tiempo que están frente a la televisión (a diario y por semana), apagando la televisión durante las comidas en familia y del tiempo de estudio o apagando los programas que no les parezcan apropiados para su niño.

También, pueden ayudarles no permitiendo que los niños vean televisión por horas de corrido, sino ayudarlos a seleccionar programas individuales, con modelos positivos de enseñanza (educativos). Pueden seleccionar programas adecuados para el desarrollo de sus niños. “Los programas de niños” en la televisión pública son

apropiados, pero, las novelas, las comedias para adultos y los programas de conversación de adultos no lo son. Deben establecer ciertos períodos (de preferencia, extensos) cuando el televisor esté apagado. Las horas de estudio deben ser exclusivas para el aprendizaje. No son para sentarse frente a la televisión mientras tratan de hacer la tarea, ya que no tendrán un beneficio dentro del quehacer educativo, por la distracción que la televisión promueve, directa o indirectamente. Las horas de las comidas son muy importantes, pues se convierten en espacios de tiempo para conversar con otros miembros de la familia de lo que han hecho en el día o para hablar de un tema en especial o tomar decisiones, y no para mirar la televisión.

Los padres deben estimular e incentivar las discusiones positivas con sus hijos sobre lo que están viendo mientras miran programas juntos, es decir, enseñarles y acercarlos a una mayor y mejor y adecuada realidad. Deben señalarse en forma objetiva y concreta los comportamientos positivos que el ser humano y en especial los niños, presentan como el compañerismo, la amistad, la cooperación y el interés por lo que están a su alrededor o forman parte de su entorno. Mientras están mirando los programas de su gusto, establecer conexiones con la historia, con el desarrollo personal, libros, lugares de interés y eventos importantes. Deben hablarle de los valores personales y familiares y cómo se relacionan con lo que están viendo en el programa. Deben pedirle que comparen lo que están viendo con eventos reales y tratar de sacar una enseñanza positiva aplicando al quehacer diario. Que sepan las verdaderas consecuencias de la violencia, a nivel personal y social. Aprender a discutir (no equivale a pelar, sino a dialogar) con ellos el papel de la publicidad y su influencia en lo que se compra y en su uso. Estimular a los niños para que se envuelvan y distraigan con pasatiempos, deportes y con amigos de su misma edad. Con una orientación adecuada y pertinente, los niños pueden aprender a usar la televisión de una manera saludable y positiva.

4.2 El comportamiento agresivo de los niños bajo influencia de la televisión en el nivel inicial.

Debemos conocer “cuánto afectan los programas de televisión que ven los niños, además, dar una muestra de que algunos de sus comportamientos se deben

básicamente a la influencia de los diferentes programas que presentan los medios televisivos” (Palma & Quispe, 2014).

En forma general, “se puede afirmar que una de las influencias de carácter negativo en el comportamiento de los niños es la televisión y la programación que ella contiene, en razón de que los niños pasan mucho tiempo frente a este medio de comunicación, el cual les trasmite contenidos” (Palma & Quispe, 2014), en la mayoría de casos, nada favorables, adoptando conductas inadecuadas que reflejan agresividad al relacionarse con los demás en el entorno en que se desarrollan.

Teniendo en cuenta el exceso de consumo (y “consumismo”) del medio televisivo, por parte de los niños, es importante informar a los padres para concientizarlos sobre la necesidad de controlar de una manera real, adecuada y responsable el tiempo de sus hijos frente a la televisión y la forma pertinente de escoger que tipos de programas pueden ser vistos por ellos.

“Debido a que la influencia social de la televisión es tan elevada que, prácticamente, todos los hogares cuentan con un televisor, y en los niveles de mayor consumo económico, existen niños que disfrutan de televisión en sus habitaciones”.

“En la actualidad, el tema de la violencia en la televisión ha generado una gran preocupación, debido a que estimula la conducta agresiva e impulsiva de los niños, quienes pasan muchas horas frente al televisor viendo “programas infantiles” (tales como los Naruto, Dragon Ball Z, Power Rangers, Avengers). Entre los actos violentos que son vistos por los niños están las guerras, golpizas, puñetazos, patadas, cuchilladas, balaceras asesinatos, accidentes violentos y destrucción de propiedades, entre otras formas “reales””. (Palma & Quispe, 2014)

“Los niños que visualizan y viven violencia en la pantalla se comportan de una manera más agresiva, sin importar su localización geográfica, su nivel socioeconómico, su sexo o si tienen problemas de carácter emocional. Este efecto es interdependiente, es decir, los niños agresivos eligen programas violentos y aquellos que ven estos programas, observan un mayor grado de agresividad. La televisión fomenta, promueve e incentiva la conducta agresiva

de dos modos o mecanismos, o imitan los modelos que observaron y llegan a aceptar la agresión como conducta apropiada y habitual”. (Palma & Quispe, 2014, p.27)

“La imitación es el primer mecanismo o forma de conocimiento y aprendizaje que tienen los niños y no son especialmente selectivos en lo que imitan, pues lo hacen tanto con modelos reales como con personas que solo “existen” en la televisión o con dibujos animados o caricaturas (sin importar diferencia alguna)”. (Asencio, 2012, p.5)

Los niños no solo imitan de manera rápida y fácil lo que ven en los programas que transmite la televisión. Lo que aprenden en los medios es más que imitación, ya que, de la gran cantidad de imágenes, comportamientos, conductas, actitudes y valores a los cuales están expuestos, eligen sólo algunos de ellos, los de contexto con mayor grado de agresividad y los aplican en forma práctica en las diversas situaciones que forman parte de su vida diaria y en las relaciones con las personas de su entorno.

Los niños, luego de observar episodios violentos, puede que no actúen violentamente; pero, esto no significa que no haya aprendido una solución agresiva. Lo único que hace es almacenarla en su cerebro y, a medida que van creciendo, esa conducta agresiva “surge” y refleja negativamente un estilo interpersonal que el ser humano desarrolla y atenta contra su propio actuar o contra el de los demás.

CONCLUSIONES

PRIMERA: La televisión es una tecnología del siglo XX que al igual que la radio nos permitían estar informados de eventos, sucesos y demás información a través de distancias muy grandes. La falta de comunicación entre los miembros de la familia puede llevar a los niños a estar demasiadas horas frente a la pantalla de la televisión, según lo indican los estudiados y la información realizada al respecto.

SEGUNDA: Bajo la afirmación de que la televisión se configura en un estímulo externo que influye en el comportamiento y conducta de los niños, el cual se ve reflejado en el uso y abuso de frases y términos lingüísticos en una indudable relación verbal e icónica, expresada por los personajes que aparecen en los diversos programas.

TERCERA: Debemos dejar en claro que no se puede comprobar que la televisión es una influencia negativa relacionada con el bajo rendimiento académico (escolar) de los niños, pues, según las investigaciones realizadas, más de la mitad de los niños cumplen con realizar tareas académicas, respetando, incluso, lo relacionado a sus horarios destinados a estudiar. A partir de lo expresado en los estudios en relación al rendimiento académico frente a las horas de observación de programas televisivos, se puede comprobar que la hipótesis que sostiene que indica la posibilidad de que el niño que ve muchas horas de televisión tendrá bajo rendimiento académico, podemos afirmar que esta hipótesis es nula, porque la Televisión no influye en el rendimiento académico.

REFERENCIA CITADAS

- American Academy of Child and Adolescent Psychiatry. (2014). *Televisión*. Obtenido de American Academy of Child and Adolescent Psychiatry: https://www.aacap.org/aacap/families_and_youth/facts_for_families/facts_for_families_pages/spanish/Los_Ninos_y_la_Televisión_54.aspx
- American Academy of Child and Adolescent Psychiatry. (2015). *Los niños y la televisión*. Obtenido de American Academy of Child and Adolescent Psychiatry: https://www.aacap.org/AACAP/Families_and_Youth/Facts_for_Families/FF-F-Spanish/Los-Ninos-y-la-Televisión-054.aspx
- Asencio, D. (2012). *Los programas infantiles de televisión y su influencia en la educación inicial del centro de educación básica “coronela filomena Chávez” provincia manabí cantón puerto lópez, año 2012*. Obtenido de Universidad Estatal Península de Santa Elena : <file:///C:/Users/Usuario1/Downloads/TESIS%20LOS%20PROGRAMAS%20%20INFANTILES%20DE%20TELEVISIÓN%20%20Y%20SU%20INFLUENCIA%20EN%20LA%20EDUCACION%20INICIAL.pdf>
- Blog Nuevos Recursos Tecnológicos. (2011). *Efectos causados por lo dibujos animados*. Obtenido de Blog Nuevos Recursos Tecnológicos: <http://nuevosrecursostecnologicos.blogspot.com/2011/06/>
- Cadilse. (2014). *Medios de comunicación*. Obtenido de Sites Google: <https://sites.google.com/site/cadilse/medios-de-comunicacion>
- Coello, J. (2015). *Influencia de los programas de la infantiles en la conducta de los niños de la parroquia guyacan del canton quevedo en el año. 2015*. Obtenido de Universidad Técnica de Babahoyo: <http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/49000/5421/1/T-UTB-FCJSE-CSOCIAL-000048.pdf>
- Depaz, J. (2018). *Influencia de los programas televisivos en la conducta agresiva de los niños de cinco años de la I.E.I N° 122 de Huarupampa – Huaraz*. Obtenido de Universidad San Pedro :

- http://repositorio.usanpedro.edu.pe/bitstream/handle/USANPEDRO/5302/Tesis_56099.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Desarrollo de la Agresividad. (2012). *La television como medio de comunicaci3n para desarrollar agresividad en los ni1os*. Obtenido de <http://desarrollandoagresividad.blogspot.com/>
- García, R. (2009). *Influencia de las caricaturas en los ni1os de 4 a 6 a1os de edad, que habitan en el municipio de Sola de Vega, Oaxaca en el a1o 2009*. Obtenido de Colegio Libre de Estudios Universitarios Plantel Oaxaca: <https://investigac1eu.files.wordpress.com/2010/04/influencia-de-las-caricaturas.pdf>
- La Red 21. (2007). *Violencia en TV*. Obtenido de La Red 21: <http://www.lr21.com.uy/mujeres/286308-planetarias-41>
- Palma, M., & Quispe, C. (2014). *Influencia de los programas de la televisi3n peruana en la conducta de los ni1os de 5 a1os de la "instituci3n educativa particular marianista" del distrito de hunter*. Obtenido de Universidad Nacional de San Agustín De Arequipa: <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/2117/EDSpatime.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pantoja, C., & Rodríguez, M. (2008). *Influencia de la Televisi3n en la conducta de los ni1os*. Obtenido de <https://odiseo.com.mx/articulos/influencia-de-la-television-en-la-conducta-de-los-ninos/>
- Pauta, R. (2015). *Los ni1os, la influencia de la televisi3n y el rendimiento escolar*. Obtenido de Universidad Nacional Mayor de San Marco: http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/4542/Pauta_gr.pdf;jsessionid=ADB9CB5EF36731E88EF099AE46A9BF85?sequence=1
- Ruiz, A., Peña, A., & Marín, P. (2008). *El comportamiento agresivo de los ni1os bajo influencia de la television en el grado transicion de preescolar*. Obtenido de Pro y ni1os blog: <http://proyninos.blogspot.com/>

La televisión en el comportamiento de los niños del nivel inicial

INFORME DE ORIGINALIDAD

26% INDICE DE SIMILITUD	27% FUENTES DE INTERNET	0% PUBLICACIONES	21% TRABAJOS DEL ESTUDIANTE
-----------------------------------	-----------------------------------	----------------------------	---------------------------------------

FUENTES PRIMARIAS

1	proyninos.blogspot.pe Fuente de Internet	6%
2	cybertesis.unmsm.edu.pe Fuente de Internet	6%
3	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	2%
4	puebloescogido.com Fuente de Internet	2%
5	repositorio.unsa.edu.pe Fuente de Internet	1%
6	repositorio.upp.edu.pe Fuente de Internet	1%
7	www.odiseo.com.mx Fuente de Internet	1%
8	www.clubensayos.com Fuente de Internet	1%
9	es.catholic.net Fuente de Internet	1%

10	influenciadelatelevisiondln.blogspot.com Fuente de Internet	1%
11	es.slideshare.net Fuente de Internet	1%
12	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	<1%
13	Submitted to Universidad Católica de Santa María Trabajo del estudiante	<1%
14	www.scribd.com Fuente de Internet	<1%
15	dspace.unl.edu.ec Fuente de Internet	<1%
16	www.aacap.org Fuente de Internet	<1%
17	Submitted to Universidad de Ciencias y Humanidades Trabajo del estudiante	<1%
18	tecnoeduiglesias.blogspot.com Fuente de Internet	<1%
19	www.normalsuperiorocana.edu.co Fuente de Internet	<1%
20	www.barakaldo.org Fuente de Internet	<1%

21	www.laplanilla.org Fuente de Internet	<1 %
22	m.monografias.com Fuente de Internet	<1 %
23	Submitted to Universidad San Francisco de Quito Trabajo del estudiante	<1 %
24	repositorio.utmachala.edu.ec Fuente de Internet	<1 %
25	Submitted to Gimnasio Campestre San Rafael Trabajo del estudiante	<1 %
26	repositorio.unan.edu.ni Fuente de Internet	<1 %
27	patronescomportamentalesenpreescolar.blogspot.com Fuente de Internet	<1 %
28	repositorio.unap.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
29	www.euram.com.ni Fuente de Internet	<1 %
30	tesis.unap.edu.pe Fuente de Internet	<1 %
31	repositorio.unjfsc.edu.pe Fuente de Internet	<1 %

32

Submitted to Universidad San Ignacio de Loyola
Trabajo del estudiante

<1%

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 15 words

Excluir bibliografía

Activo